



Reseña literaria sobre...

«País de Kemet. Aproximación a la civilización y la historia del antiguo Egipto»

Jesús Alberto Arenas Esteban

Madrid: Centro de Estudios Financieros, 2018, 384 pp.

ISBN: 978-84-454-3780-3

El conocimiento que tenemos de las antiguas civilizaciones nos ha venido dado por la encomiable labor de arqueólogos, historiadores e investigadores –en ocasiones unidas todas estas capacidades en una misma persona–, que a través de sus trabajos científicos de campo o de sus investigaciones documentales han puesto a nuestro alcance la historia de los pueblos y de las culturas en las que se basa nuestra propia cultura y civilización. *País de Kemet. Aproximación a la civilización y la historia del antiguo Egipto*, la obra que reseñamos en esta ocasión, se incardina en estas coordenadas.

Antes de introducirnos en la estructura y en los contenidos de la monografía, deberíamos hacer una breve mención a su autor. Jesús Alberto Arenas Esteban es arqueólogo de profesión, doctor en Prehistoria por la Universidad Complutense de Madrid y profesor de la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA) de la asignatura Egiptología. Su labor docente en esta universidad le llevó a elaborar esta monografía que ahora reseñamos, destinada, en un principio, a sus alumnos, pero que, sin renunciar a esta utilidad, ha sabido proyectarse a un público más amplio, que esté interesado en obtener una visión completa del Egipto antiguo, con un riguroso tratamiento de los hechos, acorde a los principios del método científico de la disciplina histórica.

Es claro que todo aquel que quiera acercarse a conocer el antiguo Egipto dispone de una muy abundante bibliografía, que abarca desde obras que reflejan una imagen evocadora y romántica del país, hasta rigurosos estudios científicos sobre aquella civilización. Nuestro libro evita desde el primer momento aquel tipo de obras y se presenta como una monografía exhaustiva y completa que, no obstante, nos acerca ese conocimiento de forma accesible y constructiva.

Frente a otras monografías que tratan sobre el Egipto faraónico, centrándose únicamente en las acciones de los reyes y del reducido grupo aristocrático que los rodeaba, en País de Kemet, sin olvidar estos aspectos, se ha intentado dar protagonismo a esos otros sectores de la población que no son habitualmente reconocidos como copartícipes de los fenómenos históricos, esto es, las clases medias y bajas: los campesinos e incluso los esclavos.

Con estas sólidas bases sobre las que asienta la monografía, Arenas ha conseguido ir un paso más allá, huyendo de recoger en su obra las imágenes más conocidas del antiguo Egipto. Para ello ha volcado en sus páginas una muestra de su amplísimo archivo de fotografías, capturadas por él mismo durante su trabajo sobre el terreno egipcio. Esto confiere a este libro una marcada singulari-

dad al ofrecemos imágenes de edificaciones, esculturas o pinturas desconocidas, o bien lugares conocidos con otras perspectivas, sin olvidarse de captar entornos naturales o paisajísticos que nos ayudarán a entender también el entorno de la civilización egipcia.

Este amplio repertorio confiere al libro una atractiva imagen visual, puesto que, además de las numerosas imágenes, hay que añadir los mapas y gráficos de elaboración propia, de un marcado carácter didáctico.

La obra de Arenas posee también una relevancia afectada al ámbito editorial. Ediciones CEF.- ha querido poner al alcance de profesores y estudiantes universitarios, así como de expertos e investigadores, una nueva serie de colecciones de monografías académicas con el objetivo de divulgar, y con ello promover, la investigación de aquellos autores que desarrollen su labor con probados criterios de rigor y calidad científicos. *País de Kemet* inaugura esta nueva serie y una de sus colecciones: Humanidades y Comunicación. Es, por lo tanto, un libro que abre una nueva senda en el acceso al conocimiento científico —entendido en tanto que método de trabajo— emanado del ámbito universitario.

En cuanto a su estructura, la obra está compuesta por 11 capítulos que se agrupan en 3 bloques temáticos. El bloque inicial, de carácter introductorio, está constituido por los capítulos 1 y 2. El primero aborda el análisis de los principales aspectos que definen a la antigua civilización egipcia en su conjunto y el segundo se centra en las raíces prehistóricas y en el proceso de cambio social y político que dio como resultado la aparición del primer faraón y, con él, del primer Estado territorial de la humanidad.

El segundo bloque abarca los capítulos 3 a 6 y se dedica al análisis de los principales aspectos que hicieron posible el desarrollo de la antigua civilización egipcia: la religión, la organización político-administrativa, las bases económicas y la organización social.

Ya el tercer bloque (capítulos 7 a 10) se centra en la evolución política inscrita en los más de 3.000 años que perduró la civilización faraónica, describiendo las dinámicas sociopolíticas del Estado faraónico, que sigue a la postre el orden tradicional en el que se ha secuenciado la historia del antiguo Egipto: el Reino Antiguo, el Medio, el Nuevo, la Baja Época y el periodo ptolemaico, sin olvidarse de los momentos de crisis políticas que los separan.

El último capítulo, el 11, describe la situación de Egipto bajo el dominio del Imperio romano. En él, el profesor Arenas,

sin duda, saca a relucir su amplio conocimiento de los sistemas de contacto cultural del Mediterráneo preclásico, uno de sus tradicionales campos de investigación, que le lleva a exponer con especial acierto los acontecimientos y las claves ideológicas que determinaron el ocaso de la milenaria civilización de los faraones. Así, este capítulo «epílogo» dista mucho de ser un mero balance del conjunto de la obra y se erige en uno de los más interesantes, primero, por ser poco habitual en los trabajos de síntesis que se manejan en los medios académicos o divulgativos, y segundo, porque nos explica cómo la disolución del mundo de los faraones corrió paralela a la emergencia de otro mundo más cercano a nosotros (el cristianismo), lo que sin duda nos puede ayudar a comprender de dónde viene y cómo se formó nuestra propia civilización occidental.

Por último, en este breve análisis de *País de Kemet*, queremos destacar que los viajes del autor a las «arenas» del desierto egipcio y a los numerosos museos del mundo que acogen en sus salas obras del período estudiado aportan una enorme singularidad a la obra, de manera más evidente en las imágenes que, como antes comentábamos, jalonan toda la monografía. Pero también hay otro aspecto que confiere dicha particularidad a este libro y que está más relacionado con la institución donde el autor desarrolla su actividad docente, en la que el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación es una piedra angular. Este aspecto no es otro que el uso que se ha querido hacer de las nuevas tecnologías como elemento de apoyo divulgativo y didáctico, concretado en una serie de vídeos de libre acceso en YouTube, en los que, a modo de documental, se exponen los contenidos tratados en el libro. Estos vídeos son accesibles a través de un código QR situado en una de las solapas de la cubierta.

En definitiva, el lector que se acerque a esta obra sin tener un conocimiento demasiado exacto del antiguo Egipto podrá adquirir una visión completa y detallada de la civilización de los faraones, desde sus orígenes hasta su desaparición a principios de nuestra era, que le permitirá comprender su funcionamiento y evolución, y entender el vasto legado egipcio del que ahora podemos disfrutar, una vez «redescubierta» en el siglo XIX esta fascinante civilización. Y aquellos otros lectores que ya posean un mayor conocimiento de los pormenores del mundo egipcio disfrutarán de un texto directo, de lenguaje accesible, alejado de los rigores academicistas y de los convencionalismos propios de este campo científico, y, sin duda, agradecerán la visión realista de los hechos, con una gran perspectiva del devenir histórico, que ofrece esta nueva monografía.